

# Presentación

UNO DE LOS TEMAS con mayor difusión y discusión en los últimos años es el relacionado con la cuestión ambiental. Las más diversas y encontradas posturas se manifiestan a su favor, aunque cada una le otorga un significado acorde con su propio sistema argumentativo.

El interés por estos temas no ha sido una reflexión exclusiva del ámbito académico: se ha expandido y cristalizado en diferentes formas de preocupación y actuación desde la sociedad civil, y ha permeado diversas estructuras de organización administrativa pública y privada. Ahí radica uno de los principales obstáculos para su estudio: la fragmentación de los análisis que son preconizados por las más diversas instancias y con múltiples propósitos.

Por lo que toca a la reflexión académica en particular, es preciso reconocer que la emergencia de los planteamientos relacionados con la cuestión ambiental, y las múltiples formas disciplinares que la abordan, buscan inscribirse en una coyuntura donde converge el interés de diversos campos del conocimiento, por lo que no es posible adscribir la preocupación por lo “ecológico” y lo “sostenible” a uno solo en particular.

La primera idea que llega a la mente al hablar de ambiente natural es el conjunto de factores físicos, químicos y biológicos de los que depende la existencia humana en tanto organismo terrestre. Por su parte, la consideración social de tales factores centra su reflexión en las formas de comportamiento individual y colectivo que inciden en el ambiente natural: modos de organización social, tipos o estilos de desarrollo, procesos políticos, jurídicos, familiares, religiosos, el desarrollo de la tecnología y sus implicaciones, los modelos culturales, la distribución y formas de los asentamientos humanos, entre muchos otros elemen-

tos que interactúan con el medio natural, que lo afectan y modifican las formas de convivencia social.

Y si bien ambas posturas se han excluido mutuamente como parte de la separación tradicional entre ciencias naturales y sociales, en los años recientes se advierte que las distintas disciplinas interesadas en estos análisis han reconocido la importancia de rebasar las barreras entre áreas específicas, lo que propicia estudios que pugnan por el reconocimiento de la complejidad de la realidad. En esta ocasión, la revista *Economía, Sociedad y Territorio* hace suyo este reto al presentar, como parte de las discusiones contemporáneas en el ámbito de las ciudades y regiones específicas, resultados de investigación que buscan ubicar los problemas ambientales en la perspectiva de lo social.

En primer lugar contamos con la colaboración de Pedro Figueroa, Peter Gerritsen, Víctor Manuel Villalvazo y Gerardo Cruz de la Universidad de Guadalajara, en México. Mediante una experiencia concreta de sistema socioproductivo de cultivo de cacahuete, analizan alternativas susceptibles de fortalecer procesos sociales, económicos, culturales y ambientales. Los resultados derivados de esta investigación llevan a reflexionar sobre las posibilidades de generar procesos de desarrollo rural, alternativos al modelo dominante.

Las expectativas favorables que deja este texto en torno a la viabilidad de un desarrollo sostenible alterno ‘desde abajo’ podrían ser matizadas a la luz de las reflexiones que ofrece Peter Brand, de la Universidad Nacional de Colombia, quien explora el significado político y social de lo ambiental, y la forma en que éste se incorpora en el discurso de la gestión urbana pues, ante la imposibilidad de ofrecer alternativas a problemas tales como la pobreza o la desigualdad, el discurso de lo ambiental contribuye a legitimar a los gobiernos locales, al tiempo que regula el comportamiento social. Este análisis toma como caso de estudio las cuatro principales ciudades de Colombia: Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla.

También interesados en el tema de lo ambiental, pero desde la perspectiva económico-tributaria, Tomás Jesús López-Guzmán y Fernando Lara –de la Universidad de Córdoba, España– analizan los efectos distributivos de los tributos ecológicos que gravan la contaminación atmosférica. Los autores se preguntan: ¿quién debería pagar y quién efectivamente paga estos impuestos? Si los efectos distributivos generan otros contrarios a lo esperado, ¿sería necesario establecer políticas de compensación

hacia los grupos afectados? Estas y otras interrogantes en torno al tema son ilustradas a la luz del sistema de tributación ecológica actualmente en vigor en la Unión Europea con algunas reflexiones para el caso mexicano.

También vinculado de alguna manera con las cuestiones ambientales, aunque desde la perspectiva de la economía regional, Marleny Cardona y Carlos Andrés Cano, de la Universidad Eafit de Medellín, Colombia, presentan los resultados de una investigación en la que analizaron –a partir de un modelo de datos de panel– el ciclo de vida de firmas colombianas de 19 sectores productivos en tres regiones de ese país. Los resultados encontrados les permiten afirmar que en el desarrollo industrial regional no sólo es relevante la evolución y las capacidades de adaptación, sino también el aprovechamiento de las condiciones locales y la generación de relaciones de un modelo territorial en un ambiente local.

Por otro lado, Patricia Domínguez, de la Universidad de las Américas, se pregunta cuál es la ponderación de los elementos histórico-culturales en los itinerarios turísticos de los visitantes que llegan a la ciudad de Puebla, en el centro de México. Los resultados de su investigación le permiten afirmar que, pese a tener como objetivo describir la riqueza patrimonial de la ciudad, los dos itinerarios analizados carecen de una mínima aproximación al urbanismo, el cual es considerado un elemento característico e indiscutible en todo itinerario cultural.

Finalmente Daniel Gutiérrez, adscrito a El Colegio Mexiquense y la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, ofrece un interesante análisis de lo que denomina “multirreligiosidad urbana contemporánea”, según la cual creyentes de ciertas religiones ampliamente difundidas en México manifiestan prácticas y creencias vinculadas con elementos pertenecientes a otras religiones o tradiciones que denomina “religiosidades marginales”. Para ello toma como base una encuesta practicada en la Ciudad de México sobre este tema en particular. Esto le permite, además de presentar resultados de una investigación original, arribar a interesantes conclusiones que pueden ser detonantes de nuevas líneas de investigación.

En la sección de reseñas, en esta ocasión presentamos las reflexiones que Bruno Lutz entrega a partir de su lectura de *Michel Foucault y las prisiones*, de François Boullant, editado en 2004 por Nueva Visión, Buenos Aires; así como los comentarios de María Teresa Reyes Ruiz en torno al libro *Pierre Bourdieu*.

*Campos de conocimiento: Teoría social, educación y cultura*, coordinado por Carlos Gallegos, Luis E. Gómez, Cecilia Imaz y Yolanda Paredes, y coeditado en 2005 por la UNACH y la UNAM.

Como es ya nuestra costumbre, ponemos a disposición del público interesado en los estudios urbanos y regionales los artículos de investigación y reseñas bibliográficas; e invitamos a los interesados a enviar colaboraciones sobre temas relacionados con la línea editorial de la revista, de acuerdo con las indicaciones que se encuentran al final de cada uno de nuestros números.